



UCSC

FACULTAD DE
ESTUDIOS TEOLÓGICOS
Y FILOSOFÍA

ESCUELA DE
FORMACIÓN
CONTINUA

ESPECIAL MES DE LA BIBLIA · SEPTIEMBRE 2026

No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído

HECHOS 4,20

*Una lectura guiada del primer anuncio
en los Hechos de los Apóstoles*



Antes de comenzar

Tal vez hemos escuchado muchas veces que debemos anunciar el Evangelio. Esta guía propone detenernos antes en una pregunta más profunda. ¿Qué hemos visto, oído y experimentado de Cristo?

Esta no es una guía para aprender una técnica de evangelización. Tampoco es un resumen de contenidos bíblicos. Es una invitación a leer un relato y a dejarnos interpelar por él.

En Hechos 2, Pedro anuncia a Jesucristo en medio de una situación concreta. No comienza con una fórmula preparada. Mira lo que está ocurriendo, escucha las preguntas de la gente, interpreta la realidad a la luz de la Escritura y proclama una novedad. Dios ha resucitado a Jesús y lo ha constituido Señor.

Al final de su discurso, quienes escuchan preguntan: «Hermanos, ¿qué hemos de hacer?». Esa pregunta será también el hilo conductor de estas páginas.

PARA ESTE MOMENTO

Busca un lugar tranquilo. Ten a mano tu Biblia, un lápiz y unos minutos sin prisa. No leas el texto solo para entenderlo. Léelo también para reconocer qué palabra puede dirigirse hoy a tu vida y a tu comunidad.



Una persona concreta

Piensa en alguien que te haya acercado a Jesús o que haya compartido contigo algo importante de su fe. No pienses en una actividad ni en un programa. Piensa en una persona con nombre y cara.

ESCRIBE ANTES DE SEGUIR

- ¿Qué recuerdas de esa persona?

- ¿Qué fue lo que te transmitió?

- ¿Qué había en su manera de vivir que hacía creíble lo que decía?



El texto que vamos a leer

LECTURA PRINCIPAL

Hechos 2,14-42

El discurso de Pedro en Pentecostés

Toma tu Biblia y lee el pasaje completo, sin detenerte todavía a analizarlo. Después vuelve a recorrerlo siguiendo los tres movimientos que propone esta guía. No se trata de separar el texto en partes aisladas, sino de observar cómo el anuncio va abriendo un camino.

1

Pedro interpreta lo que está ocurriendo

2

Pedro anuncia a Jesús

3

El anuncio abre una pregunta

Una advertencia útil

Es probable que conozcas ya este pasaje. Esa familiaridad puede ser una ayuda o un obstáculo. Si al leerlo sientes que sabes de antemano lo que dice, detente en los detalles pequeños. En qué momento Pedro nombra a Jesús por primera vez. Qué hace antes. Quién formula la pregunta decisiva. Cómo termina el relato.

SI LO TRABAJAS EN GRUPO

Lean el texto en voz alta y en dos rondas. En la primera, cada persona subraya en silencio una frase que le llame la atención. En la segunda, cada una lee en voz alta solo esa frase, sin explicarla. Recién después de escucharlas todas comiencen a conversar.



1 Pedro interpreta lo que está ocurriendo

«*Estos no están borrachos, como suponéis*»

HECHOS 2,15 -21

La multitud ve algo que no comprende y busca una explicación. Pedro no ignora esa reacción. La recoge y la confronta. Luego cita al profeta Joel para ayudar a interpretar lo que está sucediendo. El Espíritu ha sido derramado y la promesa de Dios está entrando en la historia.

Antes de hablar directamente de Jesús, Pedro ayuda a la gente a mirar de otra manera aquello que tiene delante. El anuncio comienza allí donde las personas están, en sus preguntas, sus desconciertos y sus búsquedas.

UNA CLAVE PARA RECORDAR

El primer anuncio no parte de cero. Parte de algo que ya está pasando en la vida de las personas y que todavía no tiene nombre.

PARA DETENERTE

- ¿Qué situaciones de nuestra vida o de nuestra comunidad necesitan ser miradas de una manera nueva?

- ¿Qué preguntas o inquietudes trae hoy la gente?

2 Pedro anuncia a Jesús

«Israelitas, escuchad estas palabras»

HECHOS 2,22-36

Después de preparar el terreno, Pedro introduce el centro del anuncio. Habla de Jesús de Nazaret, de su vida, de su muerte y de la acción de Dios que lo resucitó. No anuncia una idea, una norma ni un conjunto de valores. Anuncia a una persona y un acontecimiento.

El anuncio cristiano tiene un núcleo estable. Dios ha actuado en Jesucristo, muerto y resucitado, y lo ha constituido Señor y Mesías. Ese centro no lo inventamos ni lo reemplazamos. Lo recibimos y lo transmitimos.

Pero la forma de anunciarlo sí puede cambiar. Pedro habla a un pueblo familiarizado con las Escrituras y con la historia de Israel. En otros lugares, Pablo comenzará desde otros lenguajes y experiencias. La estructura permanece, la ejecución se sitúa.

UNA CLAVE PARA RECORDAR

El contenido del anuncio permanece. La forma cambia según las personas, las culturas y las situaciones. Anunciar no es repetir siempre las mismas palabras, sino traducir en mensaje con un lenguaje comprensible y significativo para los destinatarios. Lo que implica una doble finalidad: al mensaje y a los destinatarios.

PARA DETENERTE

- ¿Qué palabras o imágenes ayudan hoy a comunicar la Buena Noticia?
- ¿Qué elementos no podemos perder cuando buscamos nuevos lenguajes?

3 El anuncio abre una pregunta

«Se les traspasó el corazón y preguntaron: Hermanos, ¿qué hemos de hacer?»

HECHOS 2,37-39

El discurso de Pedro no termina cuando entrega una respuesta. El anuncio alcanza la forma de ver la realidad de quienes escuchan y en ellos nace una pregunta. Ya no se trata solo de comprender lo que está ocurriendo. Ahora se sienten implicados.

La pregunta no la hace el predicador. La hace quien escucha. Por eso el primer anuncio no consiste en imponer una respuesta cerrada, sino en abrir un espacio para que la persona pueda preguntarse por su propia vida delante de Dios.

Solo entonces Pedro responde. Convertíos, bautizaos y recibid el don del Espíritu. La conversión no aparece como una exigencia desconectada, sino como la respuesta a una Buena Noticia que ha sido escuchada.

PARA DETENERTE

- ¿Qué preguntas despierta en mí este anuncio?
- ¿Qué aspecto de mi vida necesita abrirse hoy a la acción de Dios?
- ¿Qué respuestas solemos entregar antes de haber escuchado verdaderamente las preguntas de las personas?

Del anuncio a una vida nueva

«Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones»

HECHOS 2,42

El anuncio no termina en un entusiasmo momentánea. En el relato de los Hechos, quienes acogen la palabra comienzan una vida nueva. Escuchan la enseñanza, viven en comunión, celebran la Eucaristía y perseveran en la oración.

La iniciación cristiana aparece como desarrollo del anuncio, no como su reemplazo. La catequesis, la liturgia, la vida comunitaria y la oración tienen que conservar la memoria del primer encuentro con Cristo. El anuncio se vuelve carne en una comunidad y en una forma concreta de vivir.

1

**La enseñanza de
los apóstoles**

2

La comunión

3

**La fracción del
pan**

4

Las oraciones

PARA LLEVAR A TU COMUNIDAD

No preguntes solamente qué actividad podríamos organizar. Pregunta también qué experiencia de Jesucristo queremos compartir, qué está viviendo nuestra comunidad y qué pregunta podría nacer en quienes se acerquen a nosotros.



Un ejercicio de memoria agradecida

Ahora vuelve a tu propia historia. No pienses todavía en lo que tienes que hacer para anunciar. Detente, más bien, en lo que has recibido.

Recuerda cómo estabas en un momento de tu vida en que necesitabas luz, consuelo, orientación o esperanza. ¿Qué ocurrió entonces? ¿Quién te habló de Dios? ¿Qué palabra, gesto o experiencia te ayudó a reconocer su presencia?

PARA DETENERTE

- Yo estaba...

- Dios salió a mi encuentro a través de...

- Lo que recibí fue... desde entonces, algo comenzó a cambiar en mí...

- Hoy no puedo dejar de hablar de...



No se trata de elaborar un gran testimonio ni de encontrar palabras perfectas. Se trata de reconocer aquello que Dios ha hecho en ti y que, por su propia fuerza, busca ser compartido. Porque el primer anuncio nace de una experiencia recibida: de algo que hemos visto, oído y vivido, y que ya no podemos guardar solamente para nosotros.

HECHOS 4,20

«No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.»

No dicen que no quieren callar. Dicen que no pueden. De ahí nace el primer anuncio, y hacia ahí vuelve cada vez que la Iglesia se pregunta qué tiene que decir.



UCSC

FACULTAD DE
ESTUDIOS TEOLÓGICOS
Y FILOSOFÍA

ESCUELA DE
FORMACIÓN
CONTINUA

«No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído»

Una lectura guiada del primer anuncio en los Hechos de los Apóstoles

Especial Mes de la Biblia · Septiembre de 2026 · Concepción, Chile

Autores: Angela Alarcón Alvear - Arturo Bravo Retamal

Facultad de Estudios Teológicos y Filosofía · Escuela de Formación Continua

Universidad Católica de la Santísima Concepción



www.teologia.ucsc.cl



Facebook: FETyF UCSC



@facultadteologiaucsc

¡Síguenos y sé parte de nuestra comunidad!

Las citas bíblicas breves corresponden a Hechos 2,15.22.37.42 y 4,20.

Se recomienda leer el pasaje completo, Hechos 2,14-42, en la edición de la Biblia que cada persona utilice habitualmente.

© 2026. Universidad Católica de la Santísima Concepción. Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización expresa y por escrito de la Universidad Católica de la Santísima Concepción.